

## Bailar La Ciudad Una reflexión sobre nuevos modelos de relación urbana, social e identitaria

ERNESTO IBAÑEZ, VÍCTOR GARCÍA  
ALEMÁN, HÉCTOR SUAREZ (EDS.)

**Bailar La Ciudad. Una reflexión sobre  
nuevos modelos de relación urbana, social e  
identitaria.**

Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran  
Canaria, 2022, 164 pp. Tapa blanda.

Idioma: español

ISBN: 978-84-1353-086-4

MARÍA AUXILIADORA GÁLVEZ

Universidad San Pablo C.E.U

galvez.eps@ceu.es

*¡A bailar a la calle!* Es la exhortación que nos asalta nada más pasar los agradecimientos con los que abre este texto y es además su mantra, el que los y las autoras utilizan para desarrollar una investigación, una serie de conversaciones y una exposición. El libro es el registro de todo ello y todos estos formatos se encuentran entrelazados en una lectura que bien puede hacerse callejeando, y en movimiento. Su formato es deliberadamente discontinuo y dialogante. Lo componen fragmentos y miradas, pero todos esos fragmentos arman una conversación coherente de la que los lectores son parte. La edición y su diseño son un territorio informal preparado para ser conjugado al gusto. Los colores coreografían nuestra lectura con una cadencia ligera y generosa. Esto es lo primero que salta a la vista.

*Bailar La Ciudad* es una investigación situada. Situada en un contexto concreto y a través de la mirada de determinados protagonistas. Es una investigación idiográfica, no estadística, que utiliza fuentes orales y corporales para pensar —o somatizar— la ciudad que habitamos. La fiesta en este contexto es una biblioteca somática, una memoria colectiva de cuerpos que se pasan la ciudad por los poros de su piel en un encuentro político —se reivindicán sus prácticas— y sensual —hay un contacto completo y corporal con la realidad—.

Lo político y lo sensual construyen el relato. Y esto no siempre sucede a través de la palabra, paradójicamente tratándose de un libro, ya que el ensayo gráfico de imágenes que acompaña las líneas hace hablar a los cuerpos y a sus relaciones identitarias y urbanas.

Es el carnaval canario el que da el pistoletazo de salida para pensar la agencia que se produce en la calle en torno a la fiesta popular y en torno al derecho a bailarla. Extendiéndose después esta mirada a través de un archivo o ‘mapeado videográfico’ que registra las diversas modalidades de fiesta y apropiaciones lúdicas del espacio en la isla de Gran Canaria. Es esta exposición, que en sí misma se transformó en fiesta, la que dio pie a las conversaciones que el libro relata, hablando del pasado, el presente y el futuro de las relaciones entre identidad y ciudad a través del baile. Así, el tiempo atraviesa el libro verticalmente: *pasado*- tradiciones y memorias; *presente*- intercambios y apropiaciones; y *futuro*-nuevos modelos. Lo global y lo local también aparecen circularmente en la investigación. La geografía presente y sus idas y vueltas, la influencia del turismo como agente inoculador de ‘virus’ culturales que se hacen propios, se transforman, se evolucionan o se expelen. La esencia de lo urbano aparece aquí a través de su cosmopolítica.

¿Qué cuerpos se sienten autorizados a expresarse en la calle? ¿A quién pertenece el hardcore o el son cubano? ¿Son éstos herramientas de empoderamiento identitario individual y colectivo? ¿Cómo define bailar en la calle la ‘canariedad’ y viceversa? ¿Es la fiesta autosugestionada un motor de crítica y cambio, un motor de la imaginación de nuevas ficciones urbanas y sociales?

Hay algo de revolución permanente en el libro, de cambios que se ejercen y luego se reconocen como poderosos y que en la larga distancia son realmente transformadores. La fiesta crea comunidad y capital social. También hay algo de revolución en el formato de conversación ‘sampleada’ que ocupa su parte central. Todo lo que allí hay escrito se dijo, pero no necesariamente en el mismo momento ni en el mismo orden, un comentario tras el otro. Eso hace que esa conversación sea un texto de muchas conversaciones que superan su formato presente y concreto. Es abierta. Una meta-conversación sobre un tema.

En su parte final el libro indaga en la fiesta del futuro y su papel en el hecho urbano. La fiesta y el baile ensayan roles, crean situaciones de excepción y figuraciones que permiten hacer experimentos somáticos, afectivos y socio-políticos de forma fluida, sin peso. La ciudad que pueda permitir eso abarca desde la urbe nevada —fenómenos como la nieve borran las estructuras predeterminadas de uso—, a la carnavalesca, o a la de los espacios informales no del todo pautados que por no tener decidida su estructura, la dejan abierta para cualquiera que se quiera ensayar. La fiesta aquí no es solo una evasión de la realidad. Es, además, la realidad más descarnada, donde

uno puede mirarla a la cara y tomar cartas en el asunto comprometiéndose manos a la obra con la existencia y la comunidad. La seguridad, la virtualidad, la diversidad, son solo algunos aspectos que la fiesta futura —la ciudad futura— debe encarar.

*Bailar La Ciudad* no es un libro conclusivo. Formula preguntas y sus conclusiones son la apertura de un diálogo, la puesta en común de una serie de preocupaciones. El libro es también por sí mismo un archivo que nos muestra imágenes de esos espacios de invención lúdicos que el baile callejero, las verbenas, las romerías o las ‘raves’ propician. Las imágenes crean un segundo nivel de lectura como ya adelantábamos hace algunas líneas. Su rango es amplio, el video más antiguo que incluye la investigación data de 1948 y el más reciente de 2021. Proviene de lugares distintos, unos céntricos y otros periféricos. Pero todos confluyen en cómo las comunidades se organizan para hacer la fiesta juntas, para vivir la calle de forma colectiva, para crear parlamentos capaces de reconfigurar las circunstancias existentes.

Numerosas culturas han danzado como forma ritual, generando lugares de encuentro y modos de conocerse. Nuestro momento actual en el contexto europeo no siempre utiliza así el baile y muchos se sienten ‘impropios’ en algunas celebraciones. *Bailar La Ciudad* pretende hacer esa fiesta democrática de forma radical, una fiesta donde quepan todos los cuerpos, y se pregunta, por un lado, si bailando juntas podremos generar una mayor justicia social, imaginación, libertad y responsabilidad planetaria, y por otro, si el diseño urbano puede aprender también del ‘bailar juntas’ y sus reglas subversivas.

[https://doi.org/10.26754/ojs\\_zarch/zarch.20242210359](https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.20242210359)